Imagen con símbolo

Descripción generada automáticamente El perdón, segunda parte.

El juez justo.

1 Juan 2:1

Justicia para las víctimas de abusos.

El Señor Jesús no es solo amor sino también juez, Él regresa para juicio, porque todo le ha sido dado por Dios en Sus manos. *El Padre tiene al hijo amado y ha entregado todas las cosas en su mano (Juan 3:33-36).*

También durante nuestra vida aquí en la tierra, él administra justicia, y nosotros podemos y podemos llevar nuestras cargas a él, y no podemos jugar a juzgarnos a nosotros mismos. Ya podemos vivir en libertad. Este artículo está escrito para cualquier persona que sea víctima de abuso, esto puede ser abuso sexual, abuso espiritual o abuso emocional.

Como resultado de situaciones en mi vida que han permanecido conmigo mucho antes de que el Señor me señalara el terreno bíblico y la posibilidad de llevar mis cargas a los pies del Señor Jesús y ser liberado de los perpetradores que han cometido injusticias.

Perdón

El perdón es una parte muy importante de la vida de un cristiano, nos lo da el Señor Jesús y él quiere que perdonemos a los demás como podemos leer en Su palabra. Puedes leer más sobre esto en el artículo sobre el perdón parte 1.

En un conflicto o en una situación en la que has sido agraviado, la venganza, o la retribución, no es para nosotros mismos, sino para el Señor Jesús. Él recompensará a aquellos que han causado esta injusticia en tu vida. Así es como ha sido la práctica cristiana durante muchos siglos y hoy no es diferente para los seguidores del Señor Jesús.

Es de suma importancia que no juguemos a juzgarnos a nosotros mismos. Esto no es bíblico y le da a satanás un pie en la puerta, lo que solo aumenta los conflictos y vamos más allá de la voluntad de Dios. Dios es un Dios justo y si estamos en Cristo somos parte de esta justicia y podemos darle nuestras cargas a Él. *Romanos 12:19 No os venguéis, amados, sino dejad lugar a la ira, porque escrito está: Mía es la venganza, y yo pagaré, dice Jehová.*

*Hebreos 10:30. Porque conocemos a Aquel que dijo: Mía es la venganza. Yo pagaré, dice el Señor. 1 Pedro 2:23 El Señor Jesús no reprendió, ni amenazó, sino que lo entregó al que juzga con justicia.*

Lleva a los perpetradores ante la justicia ante el Señor Jesús.

Renunciar a la injusticia que se te ha hecho hace que la carga de la injusticia desaparezca de tus hombros. Se vuelve más ligero, alivia que este sea ciertamente el caso si hay vergüenza por lo que te ha sucedido. Porque en muchos casos no hay entendimiento o es un secreto de familia. Es importante darse cuenta de que no es su culpa si hay abuso, nunca hay una justificación o excusa que se pueda proporcionar si hay abuso. No en el ámbito humano, pero tampoco con Dios. Y ciertamente no cuando sucede en el nombre del Señor Jesús.

*Los incrédulos buscan venganza por sí mismos, pero los cristianos se lo dejan al Señor Jesús.*

La apertura es importante porque no hay secretos de Dios y no podemos llevar nuestros secretos con nosotros. ¡Todo lo que no está en la luz debe ser traído a la luz, y es por eso que es necesario que te defiendas a ti mismo! Usted puede ser considerado con los demás cuando permanece en silencio o puede permanecer en silencio porque los demás le aconsejan que lo haga. Dios juzgará a estas personas por esto. No es la voluntad de Dios que alguien siga andando por ahí con esto.

El Señor Jesús está cerca de ti, tráelo a él en oración. Lleva los nombres de los perpetradores al Señor Jesús, incluso si fue hace mucho tiempo o si los perpetradores han muerto en el ínterin. Si hay personas en el trabajo, la iglesia o la familia que han sido culpables de esto, es hora de que le pongas nombre a este abuso y señales a las personas. Perdona y déjalo en manos del Señor Jesús. Él está de pie a tu lado. Es Su palabra y mandamiento.

El Señor Jesús ha venido para el perdón de los pecados y para liberar a todos de los grilletes de las tinieblas. El abuso en cualquier forma es una forma de oscuridad, deséchala y lleva todo a la maravillosa luz de Cristo.

Jesús también es nuestro sanador, no solo de heridas físicas como la enfermedad sino también de heridas espirituales, su espíritu el Espíritu Santo que obra en nosotros te sana de adentro hacia afuera si no lo detenemos nosotros mismos aferrándonos a las cosas.

*"En verdad, él tomó sobre sí nuestras enfermedades y cargó con nuestros dolores"*

*A través de Sus llagas ha llegado la sanidad para nosotros.*

*Isaías 53:4. 1 Pedro 2:24. Por su llaga eres curado.*

Señor Jesús, te doy gracias por lo que tienes para nosotros

Hecho y todavía quiero hacer por nosotros hoy en día, ya que

Permanece en tu voluntad y te pido que vengas en nuestra ayuda para liberarnos. Rezo para que esta carta sea una bendición y traiga liberación y justicia a aquellos que la buscan en todos aquellos que son víctimas de cualquier forma de abuso. Porque eres tú quien quiere que seamos libres y que nuestros enemigos sean llamados a rendir cuentas.

Amén

Imagen con exteriores, cielo, nube, pájaro

Descripción generada automáticamente

D. Bakker

www.onzegezegendehoop.nl